
Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción

24 de septiembre de 2012
Español
Original: inglés

12ª Reunión

Ginebra, 3 a 7 de diciembre de 2012

Tema 9 del programa provisional

Solicitudes de prórroga en virtud del artículo 5 y el proceso de solicitud de prórroga

Solicitud de prórroga del plazo para terminar de destruir las minas antipersonal en virtud del artículo 5 de la Convención

Resumen

Presentado por el Afganistán

1. Las minas se han utilizado ampliamente desde que estalló el conflicto en 1978. El ejército ruso y las fuerzas afganas apoyadas por los rusos utilizaban principalmente minas antipersonal (AP), mientras que los muyahidines empleaban minas antitanque (AT). El uso generalizado de artefactos por las fuerzas rusas y afganas creó el grave problema adicional de los restos explosivos de guerra (REG), con elevadas concentraciones de artefactos sin estallar y municiones abandonadas. Tras la caída del régimen prosoviético, el empleo generalizado e indiscriminado de minas AP y AT continuó mientras los talibanes se enfrentaban a la coalición de fuerzas opositoras llamada Alianza del Norte. La acción militar de la coalición dirigida por los Estados Unidos de América tras los ataques terroristas del 11 de septiembre provocó un aumento de la contaminación por REG en el país.

2. Los efectos socioeconómicos de la contaminación fueron considerables. La presencia de minas redujo la producción de cultivos, aumentó los costos del transporte y añadió obstáculos a la repatriación y la rehabilitación. Aproximadamente 8.300 edificios públicos, como escuelas, centros de salud y fábricas, quedaron inutilizables debido a la presencia de minas, lo que afectó directamente a unas 623.000 personas. Más de 228 km² de tierras agrícolas productivas quedaron inservibles a causa de las minas, lo que acarrió unas pérdidas anuales estimadas en 11,5 millones de dólares de los Estados Unidos. Las minas colocadas en las carreteras y sus alrededores provocaron graves restricciones del tráfico, dificultando y encareciendo la entrega y circulación de mercancías. Se calcula que el aumento de los costos de transporte y de la duración de los trayectos ocasionó unas pérdidas de más de 26 millones de dólares.

3. El impacto humanitario en lo que respecta al número de muertos y heridos fue considerable: desde 1979 hasta el 30 de junio de 2012 se registraron 21.262 víctimas de las minas y otros REG, aunque es muy probable que la cifra total sea más elevada debido a las

dificultades para registrar estos incidentes con precisión en un país tan extenso con una infraestructura de comunicaciones limitada. Según los registros, las minas AP y otros REG se han cobrado la vida de 4.037 afganos y han herido a 17.225, y fue entre 1997 y 2002 cuando provocaron el mayor número de víctimas, con 595 afganos muertos y 4.185 heridos por minas AP.

4. Las operaciones de limpieza de minas comenzaron tras la retirada de las fuerzas soviéticas en 1989. Estas operaciones se coordinaban principalmente desde el Pakistán, con la excepción de HALO Trust, que abrió una oficina en Kabul en 1988. El Centro de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas en el Afganistán (UNMACA) fue establecido en Islamabad por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) de las Naciones Unidas, en cooperación con cinco organizaciones no gubernamentales afganas. Con el tiempo se fueron sumando más asociados. En 1990, el Gobierno del Afganistán creó una comisión de alto nivel que fue básicamente el primer centro de coordinación de las actividades relativas a las minas. Posteriormente, esta comisión se convirtió en el Departamento de Limpieza de Minas (DLM) y pasó a formar parte de la Autoridad Nacional de Gestión de Desastres del Afganistán. En la actualidad, el DLM es el principal organismo gubernamental responsable de las actividades relativas a las minas y se ocupa de la estrategia general. Tras el derrumbamiento del régimen talibán en 2001, las Naciones Unidas transfirieron la responsabilidad de la coordinación de las actividades relativas a las minas al Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas (UNMAS), y el UNMACA se trasladó de Islamabad a Kabul. En 2008, el UNMACA pasó a denominarse Centro de Coordinación de las Actividades relativas a las Minas del Afganistán (MACCA), como un paso hacia la nacionalización del Programa de actividades relativas a las minas en el Afganistán (MAPA) (término colectivo para todos los organismos que participan en actividades de desminado en el Afganistán) y la transferencia de su coordinación al Gobierno del Afganistán.

5. Desde 1989, el MAPA ha realizado importantes y valientes esfuerzos por estudiar el alcance de la contaminación. Entre los estudios realizados figuran el Estudio Nacional de 1993, seguido del estudio general de 1994 a 2002 y el Estudio de los efectos de las minas terrestres en el Afganistán, que se llevó a cabo con el fin de confirmar la magnitud del riesgo en todo el país poco después de la adhesión del Afganistán a la Convención, en 2003. Los obstáculos que dificultaban el análisis preciso de la contaminación comprendían la ausencia de información sobre el tamaño y la ubicación de los campos de minas, la falta de acceso debido a la inseguridad y la persistencia del conflicto, que ha continuado hasta la actualidad. Habría que felicitar a los organismos de actividades relativas a las minas por su intenso trabajo y su dedicación en circunstancias difíciles.

6. El Afganistán considera que los resultados del Estudio de los efectos de las minas terrestres, de 1º de enero de 2005, son los datos de referencia más precisos a partir de los cuales se podrán medir los progresos realizados. Los resultados del Estudio indicaron que había 3.527 zonas de presunto peligro de minas AP que cubrían una superficie de 445,6 km² y afectaban a 1.914 comunidades. Además, había 978 zonas de presunto peligro por la presencia de minas AT y artefactos sin estallar que cubrían una superficie de 270 km² y afectaban a 657 comunidades.

7. Desde el 1º de enero de 2005 hasta finales de junio de 2012, se han logrado importantes progresos en las labores de desminado, pese a que desde la adhesión se han añadido otras 3.503 zonas peligrosas a la tarea inicial. Esta contaminación adicional es el resultado de las actividades de inspección en curso, que han permitido descubrir zonas contaminadas anteriormente desconocidas. No obstante, se han limpiado 1.213,9 km² de zonas peligrosas (campos de minas AP y AT y campos de batalla), se han destruido 775.119 minas AP, 31.317 minas AT y 489 artefactos explosivos improvisados, así como 6,4 millones de artefactos sin estallar y 3,1 millones de cartuchos de municiones de

armas pequeñas. Además, también se han destruido 29.353 t de municiones inservibles, 450 artefactos explosivos desconocidos, 245,6 t de nitrito de amonio y 14,74 t de cloruro de potasio.

8. Todas las actividades de recuperación de tierras en el Afganistán siguen las normas y los principios establecidos en las Normas para las actividades relativas a las minas en el Afganistán (AMAS), que a su vez se basan en las Normas internacionales para las actividades relativas a las minas (IMAS) de las Naciones Unidas. Estas actividades incluyen la recuperación de tierras por cancelación, la realización de reconocimientos (técnicos y no técnicos) y la limpieza (manual, mecánica y por medio de perros detectores de minas). Además, el traspaso de tareas es la fase final y esencial de la recuperación de tierras contaminadas que han sido limpiadas para su uso productivo y seguro. Para asegurarse de la buena gestión del proceso de traspaso, el MACCA ha dedicado un capítulo específico de las AMAS a esta actividad.

9. Además de contribuir al descenso del número de víctimas de 2.027 en 2001 a 409 en 2011, la limpieza ha favorecido directamente al bienestar socioeconómico de las comunidades rurales y urbanas. Por ejemplo, la contaminación de la capital, Kabul, se ha reducido considerablemente, y en otras grandes ciudades como Kandahar, Herat, Khost, Jalalabad y Kunduz también se han eliminado todos los campos de minas más peligrosos. Se han limpiado las tierras en torno al Aeropuerto Internacional de Kabul, y las actividades de limpieza permitieron el trazado de un nuevo tendido eléctrico de Uzbekistán a Kabul, que ahora satisface la mitad de las necesidades de electricidad de la ciudad.

10. El MAPA ha adquirido una amplia experiencia y ha cosechado importantes éxitos. Las evaluaciones internas y externas de sus actividades han demostrado que el MAPA ha hecho una importante contribución socioeconómica al pueblo del Afganistán. Se han elaborado normas para las actividades relativas a las minas. Se ha incluido en el programa el concepto de gestión de la calidad, que permite observar una mejora continua de la calidad de las actividades relativas a las minas realizadas en el Afganistán, con un descenso del número de informes de incumplimiento grave, a pesar del aumento del número de equipos operacionales. El programa está bien coordinado tanto a nivel interno como externo, dispone de sólidos vínculos con los ministerios gubernamentales, y su gestión de la información ha sido reforzada. Las operaciones de limpieza se han visto complementadas por los esfuerzos por alejar a los civiles de las zonas minadas mediante su señalización clara y la sensibilización de las comunidades afectadas sobre el peligro de las minas. Desde que el Afganistán se adhirió a la Convención en 2003, casi 13,5 millones de personas han recibido educación sobre los peligros de las minas. El MAPA tiene ahora más experiencia, madurez y resiliencia que nunca.

11. Hay múltiples factores que han impedido el cumplimiento de la Convención dentro de los diez años posteriores a la adhesión, entre los que figuran los siguientes:

a) Financiación insuficiente. La magnitud de la contaminación por minas y otros REG en comparación con los recursos y las capacidades disponibles para las actividades de desminado puede considerarse una de las principales razones de este fracaso. Si bien la comunidad internacional de asistencia ha financiado generosamente este programa durante muchos años, en realidad siempre ha habido un desfase entre la cantidad de financiación necesaria y la magnitud del problema.

b) Seguridad y conflictos en curso. El Afganistán todavía no ha logrado la paz y la estabilidad en todo el país desde el inicio de los conflictos armados en 1979. Aunque los operadores de desminado han logrado trabajar de manera continua en medio de los conflictos, la inseguridad de muchas zonas afectadas por minas ha frenado los progresos de la limpieza de minas, y en algunas zonas los ha detenido completamente.

c) Minas AV y otros REG. Debido a la existencia de muchas zonas contaminadas con minas AV de especial prioridad, el MAPA no ha podido centrarse exclusivamente en la limpieza de minas AP. Algunos de los recursos para las actividades relativas a las minas han tenido que destinarse a combatir otros problemas relacionados con REG.

d) Ausencia de registros y mapas. El uso indiscriminado de minas y la falta de registros y mapas de las zonas minadas han supuesto un gran problema, puesto que se han requerido notables esfuerzos para determinar las zonas minadas. Debido a la indisponibilidad de informadores clave, los equipos de reconocimiento han tenido que depender de la población local, cuya información sobre las zonas minadas era por lo general limitada. Como resultado, la localización y destrucción de las minas AP no se ha llevado a cabo tan rápidamente como se esperaba, y con frecuencia se han tenido que limpiar grandes extensiones de tierra.

e) Campos de minas de hostigamiento. La mayoría de las zonas minadas en el Afganistán contienen minas colocadas aleatoriamente bajo la superficie. Esto ha hecho que la detección de minas en las zonas minadas sea una actividad larga y difícil.

f) Información sobre nuevos campos de minas. A pesar de los diversos sondeos realizados a escala nacional para identificar las zonas minadas, todavía se desconocen muchas zonas contaminadas debido a la falta de información y de una necesidad urgente de utilizar las tierras. Como resultado de un aumento del acceso y de los movimientos de población, se están detectando e incluyendo en la base de datos nacional de actividades relativas a las minas campos de minas de los que antes no se tenía conocimiento. Por consiguiente, los datos de referencia han ido aumentando constantemente.

g) Posible reducción de la generación de medios de subsistencia. El MAPA ha sido un importante proveedor de medios de subsistencia para muchas personas durante más de dos decenios. Actualmente casi 15.000 personas trabajan en el sector. En un país en el que las oportunidades de empleo para los hombres y las mujeres de las zonas rurales son muy escasas, el empeño por "finalizar el trabajo" puede verse afectado. Las comunidades perciben que redundaría en su interés notificar los posibles campos de minas si la limpieza conlleva una generación de ingresos (trabajo, provisión de suministros a los equipos de desminado, como alquiler de vehículos, combustible, alimentos, etc.). El MACCA ha constatado que en muchos casos las comunidades informaron de la existencia de nuevos campos de minas que posteriormente fueron inspeccionados por el Centro y resultaron ser falsos.

h) Tecnología antiminas. La tecnología utilizada en las actividades relativas a las minas ha evolucionado desde 2003, pero no ha habido ningún avance decisivo que haya aumentado considerablemente la productividad de la limpieza manual de minas, que es el principal método utilizado en el Afganistán. Los detectores de metales disponibles no pueden distinguir entre las minas y un trozo de metal. Para encontrar una mina, un desminador tiene que proceder a palpar y excavar tras recibir una alarma, muchas de ellas falsas, por medio de su detector de metales o de un perro detector de minas. Por consiguiente, el proceso de detección y destrucción de minas terrestres es lento.

i) Prioridades que se solapan. Después de 2001 el Afganistán experimentó un aumento considerable de la asistencia internacional. Se planificaron y llevaron a cabo varios proyectos de infraestructura importantes. Se rehabilitaron las principales carreteras del país y las antiguas líneas del tendido eléctrico, a las que se sumó la construcción de una nueva línea desde el norte del país hasta la capital. La mayoría de estos proyectos necesitaron labores de desminado, por lo que hubo que utilizar importantes recursos para hacer frente a la contaminación por las minas en apoyo de las labores de reconstrucción y desarrollo, en lugar de centrarse exclusivamente en la limpieza de minas AP.

12. Aunque se ha avanzado mucho, en la actualidad el Afganistán sigue siendo uno de los países más minados del mundo y 671.000 afganos (el 3% de la población total) vive a menos de 500 metros de zonas contaminadas por minas. Durante los últimos dos años y medio, un promedio de 41 civiles (más del 50% niños varones) han muerto o han resultado heridos cada mes en accidentes provocados por minas y otros REG. Más del 80% de las zonas que siguen estando contaminadas por minas y REG bloquean el acceso a zonas agrícolas, un obstáculo considerable en un país en el que el 70% de la población activa se dedica a actividades agrícolas. Buena parte de la contaminación se sitúa a menos de 200 metros de infraestructuras importantes, como sistemas de irrigación, carreteras, centros de salud, campamentos para desplazados internos, aeropuertos, tendidos eléctricos y puentes.

13. Actualmente la contaminación afecta a un importante número de comunidades afganas, y son 1.537 (el 4,7% del total) las comunidades directamente afectadas por zonas contaminadas con minas AP, minas AT y otros REG. Los efectos indirectos de esta contaminación en otras comunidades son considerables y afectan a los desplazamientos entre las comunidades y a los proyectos de desarrollo destinados a muchas de ellas. Actualmente hay planificados 43 proyectos de desarrollo importantes en el Afganistán que requerirán actividades de desminado, como la línea de ferrocarril entre las provincias de Kabul y Mazar, tres grandes proyectos de construcción de presas en las provincias de Kunar, Laghman y Takhar, y varias redes de carreteras. Estos proyectos son fundamentales para el desarrollo económico del país y su éxito puede verse comprometido si no se ataja la amenaza de las minas y otros REG.

14. Para que el Afganistán cumpla los términos de la Convención antes del 1º de marzo de 2013, fecha de vencimiento de la prórroga solicitada, deberá ocuparse de 3.248 campos de minas AP que cubren una superficie de 257,92 km². Desde una perspectiva humanitaria, el Afganistán no puede centrarse exclusivamente en la limpieza de minas AP en detrimento de la limpieza de minas AT y campos de batalla. Hay campos de minas AT y campos de batalla cuya limpieza urge más que la de algunos campos de minas AP. Por consiguiente, también se han incluido en el plan de trabajo 1.097 campos de minas AT que cubren una superficie de 247,07 km² y 97 zonas contaminadas por otros REG que abarcan una superficie de 26,88 km².

15. El plan de trabajo presentado como parte de esta solicitud de prórroga establece los proyectos por orden de prioridad, con un costo de 618,6 millones de dólares. Los artefactos se clasifican en función de sus repercusiones en la comunidad y se agrupan en proyectos a fin de permitir la supervisión y la evaluación de cada uno de los 308 proyectos y de facilitar la movilización de recursos. En el plan de trabajo se toman en consideración los índices de productividad, el número de equipos de desminado disponibles y la seguridad. El plan de trabajo fue elaborado por una comisión integrada por representantes del MACCA, el DLM y los siete principales organismos de desminado humanitario, lo que garantiza la propiedad colectiva y un plan nacional concertado. Durante el primer año del período de prórroga solicitado, además de continuar las labores de limpieza el programa completará la inspección de las 32.448 comunidades del Afganistán. La inspección, que comenzó en abril de 2012, permitirá al Afganistán confirmar las zonas a salvo del impacto de minas y REG y garantizar la notificación y el registro de todos los artefactos.

16. El plan de trabajo podrá ejecutarse en su totalidad antes de que finalice el período de prórroga, siempre y cuando los fondos se obtengan a tiempo y la situación de seguridad permita la intervención en las zonas minadas. Cabe señalar que el plan de trabajo se basa en una estimación prudente de los resultados del desminado y de las futuras contribuciones de donantes. En caso de que se consigan fondos superiores a las cantidades anuales previstas, las labores de limpieza podrían concluirse en un plazo más breve. El plan de trabajo prevé los hitos siguientes:

a) 2013: eliminación de 712 artefactos y recuperación de un total de 78,09 km² de tierra; 277 comunidades, 17 distritos y 1 provincia declarados libres de impacto; inspección de 863 comunidades afectadas y 15.361 comunidades no afectadas; conclusión de la inspección; preparación de un plan de trabajo revisado en caso necesario; búsqueda y eliminación de artefactos explosivos aldea por aldea en 863 comunidades afectadas y 2.295 comunidades no afectadas; conclusión de la búsqueda aldea por aldea. Los equipos de eliminación de artefactos explosivos trabajarán en la limpieza de lugares infestados de artefactos sin estallar y apoyarán a los equipos de desminado y la limpieza de artefactos pequeños.

b) 2014: eliminación de 706 artefactos y recuperación de un total de 64,57 km² de tierra; 242 comunidades, 24 distritos y 1 provincia declarados libres de impacto. Los equipos de eliminación de artefactos explosivos trabajarán en la limpieza de lugares infestados de artefactos sin estallar y apoyarán a los equipos de desminado y la limpieza de artefactos pequeños.

c) 2015: eliminación de 654 artefactos y recuperación de un total de 55,40 km² de tierra; 185 comunidades, 28 distritos y 2 provincias declarados libres de impacto. Los equipos de eliminación de artefactos explosivos trabajarán en la limpieza de lugares infestados de artefactos sin estallar y apoyarán a los equipos de desminado y la limpieza de artefactos pequeños.

d) 2016: eliminación de 528 artefactos y recuperación de un total de 40,18 km² de tierra; 116 comunidades, 25 distritos y 5 provincias declarados libres de impacto. Los equipos de eliminación de artefactos explosivos trabajarán en la limpieza de lugares infestados de artefactos sin estallar y apoyarán a los equipos de desminado y la limpieza de artefactos pequeños.

e) 2017: eliminación de 407 artefactos y recuperación de un total de 53,62 km² de tierra; 114 comunidades, 17 distritos y 4 provincias declarados libres de impacto. Los equipos de eliminación de artefactos explosivos trabajarán en la limpieza de lugares infestados de artefactos sin estallar y apoyarán a los equipos de desminado y la limpieza de artefactos pequeños.

f) 2018: eliminación de 376 artefactos y recuperación de un total de 60,34 km² de tierra; 165 comunidades, 19 distritos y 5 provincias declarados libres de impacto de artefactos conocidos. Los equipos de eliminación de artefactos explosivos trabajarán en la limpieza de lugares infestados de artefactos sin estallar y apoyarán a los equipos de desminado y la limpieza de artefactos pequeños.

g) 2019: eliminación de 273 artefactos y recuperación de un total de 48,17 km² de tierra; 124 comunidades, 10 distritos, 1 provincia y 1 región (septentrional) declarados libres de impacto. Los equipos de eliminación de artefactos explosivos trabajarán en la limpieza de lugares infestados de artefactos sin estallar y apoyarán a los equipos de desminado y la limpieza de artefactos pequeños.

h) 2020: eliminación de 331 artefactos y recuperación de un total de 40,36 km² de tierra; 130 comunidades, 18 distritos, 1 provincia y 1 región (oriental) declarados libres de impacto. Los equipos de eliminación de artefactos explosivos trabajarán en la limpieza de lugares infestados de artefactos sin estallar y apoyarán a los equipos de desminado y la limpieza de artefactos pequeños.

i) 2021: eliminación de 373 artefactos y recuperación de un total de 34,68 km² de tierra; 172 comunidades, 56 distritos, 9 provincias y 2 regiones (nororiental y sudoriental) declarados libres de impacto. Los equipos de eliminación de artefactos explosivos trabajarán en la limpieza de lugares infestados de artefactos sin estallar y apoyarán a los equipos de desminado y la limpieza de artefactos pequeños.

j) 2022: eliminación de 91 artefactos y recuperación de un total de 38,42 km² de tierra; 12 comunidades, 6 distritos, 4 provincias y 3 regiones (central, meridional y occidental) declarados libres de impacto. Los equipos de eliminación de artefactos explosivos trabajarán en la limpieza de lugares infestados de artefactos sin estallar y apoyarán a los equipos de desminado y la limpieza de artefactos pequeños.
